

Ejemplo de una Conversación con Dios

Lo que Dios me dijo durante el devocional:

Giles, te conozco. ¡Cómo te conozco! Sigues pensando que te entiendes, y a veces me haces reír intentando explicarme por qué haces lo que haces. Te conozco porque te formé y te he llamado a servir a los jóvenes de España. A veces ha sido difícil y te has quemado. Otras veces te ha traído un gozo increíble. Ahora mismo, en esta fase de tu vida, lo que pido de ti es que confíes en mí para guiarte hacia dónde quiero que estés. Creo que ahora tienes claro que no te voy a guiar solamente por caminos placenteros. Siempre habrá sufrimiento en el camino, pero también vendrá la emoción que trae la victoria cuando me sigues, el gozo de saber que me estás glorificando con tu vida, y la paz de saber que estás dentro de mi voluntad. Allí es dónde quieres estar, y lo sabes: en mi voluntad. Te digo todo esto porque te voy a llamar a hacer otras cosas que no te agradan tanto, y dado que te conozco, sé que tu corazón querrá ensordecerte frente a esas indicaciones. Hazme caso, hijo mío, y los deseos de tu corazón también se cumplirán.

Mi respuesta a lo que Dios me acaba de decir:

Sí, Señor. Sé que así es cómo funcionas. No es todo fiestas y felicidad, pero tú sabes llenarme y contestar los deseos más profundos y arraigados de mi corazón, incluso en tiempos difíciles. Y tienes razón de que yo soy bastante propenso a cerrar mis oídos a ti si me suena que me vas a llamar a hacer algo que no quiero hacer.

Cómo imagino ser la respuesta de Dios a lo que le he dicho:

Lo digo porque sé que quieres escucharme, pero a la vez, existe esa parte de ti que quiere seguir viviendo cómodamente.

Yo:

Supongo que no estoy sólo en ese error, ¿verdad?

Dios:

¿A ti qué te importa cómo luchan los demás? ¿Crees que es menos grave si es un error común?

Yo:

Vaya, es cierto. Supongo que pienso así. Pues, Padre, perdóname. Quiero oír cada palabra y cada cosa que quieres para mí. No quiero perderme nada. Sé que incluso las cosas dolorosas, después de haber pasado por ellas, son las partes más preciosas de mi vida. Afinaré mi oído para prestar atención a todo lo que me mandes ser o hacer. ¿Hay algo específico que tenías en mente para ahora?

Dios:

Hoy, hijo mío, tu trabajo es servir a tu familia. Estás encerrado con ellos, así que no debería ser demasiado difícil. Presta atención a mi voz durante todo el día y te diré cómo puedes servirlos a cada uno de ellos.

Yo:

Pues, eso suena bien. ¿No tienes nada desagradable para mí hoy? Jaja

Dios:

Ya verás. Jeje

Yo:

Qué cruel eres (es broma). Pues, Padre, espero glorificar tu nombre hoy sirviendo a mi familia. Debbie está haciendo mucho esfuerzo para servirte con todos los preparativos para MP2020 Virtual. Lo está haciendo porque creemos que tú nos has llamado a hacerlo. Así que, si le puedo servir a ella mientras ella te sirve a ti y a los jóvenes de España, eso sería un buen día.

Dios:

Así es, Giles. Debbie me está glorificando mucho con todo el esfuerzo que está invirtiendo en todos los preparativos. Lo hace por mí, y se nota. Te aviso que este evento virtual no saldrá como imaginas. Lo voy a usar, pero no exactamente de la forma que esperas.

Yo:

Ja ja, pues nada nuevo en eso, pero gracias por la advertencia. Intentaré borrar todas mis expectativas y simplemente dedicarme a hacer lo que digas, yendo a todo lo que me envíes, diciendo todo lo que me mandes. Dejaré los resultados en tus manos.

Dios:

Así es, mi amado. Así es.